

CONSIDERACIONES FINALES

Prolegómenos

Tal como se dijo en el capítulo inicial el objetivo de estas investigaciones exploratorias ha sido dar cuenta del confinamiento en la pandemia 2020 a partir de sus condiciones límites. Tanto en Chile como en el mundo se establecieron medidas de restricción del desplazamiento, llegando a condiciones mínimas de movilidad. En Chile implicó dos permisos a la semana a través de Carabineros (Comisaría virtual) sólo para compras en supermercados y farmacia, por tres horas. Esto ha puesto a la comunidad científica frente al desafío de resolverla, pero al mismo tiempo da una oportunidad de estudio nunca vista, pues nunca la sociedad había estado en una situación tan polar y al mismo tiempo susceptible de estudiar. El estudio de los límites tiene un papel heurístico importantísimo, ya lo hacía ver Ferdinand Tönnies en *Gemeinschaft und Gesellschaft* (1887)¹ en el sentido que construir descripciones de polaridad de funcionamiento permiten entender en condiciones privilegiadas a la inmensa mayoría de los casos de la vida social que son sus variaciones en una antítesis. Esta coyuntura ha sido entendida así por la comunidad científica. S. Eleuteri, G. Terzitta (2021)² detectan, “a partir de bases de datos Pubmed et PsycInfo”, 337 artículos científicos en el 2020 sobre la materia, siendo 28 sintetización de investigaciones científicas. Lo que ocurre es que “en numerosos países, las personas se han sentido en peligro, aisladas y puestas en cuarentena durante más de tres meses. Ellos han debido reducir o incluso eliminar todo contacto social de proximidad y limitar su existencia a su domicilio”³, lo mismo ocurrió en Chile: las personas trabajan desde su casa en línea, los niños, y jóvenes no pueden ir a la escuela o la universidad (lo hacen a través de Internet), trabajadores pierden sus empleos, los jóvenes independizados vuelven a donde sus padres, etc.

En este contexto, tal como lo hemos señalado, la investigación estaba frente a un polo de funcionamiento donde las relaciones cara a cara -salvo con los integrantes del grupo familiar o de convivencia- estaban en un estado cero. Luego, se trataba de un desafío analítico, donde debíamos conciliar la rigurosidad en la recolección de información con la rapidez y la factibilidad, de allí que se priorizara el poder describir la situación en el momento mismo y con ello contribuir a rescatar en tiempo real un patrimonio de la humanidad. Cabe recordar, que los sujetos encuestados corresponden a la Región Metropolitana (Chile: Santiago y alrededores), todos en momentos de cuarentena total y que corresponden al radio urbano de la ciudad, a diferencia de los sujetos de comunas rurales, donde no coinciden las mismas fechas de confinamiento. La recolección entonces de información fue obtenida durante el confinamiento mismo, del 13 de julio al 04 de agosto, entregándole más valor al estudio, pues se respondió no desde una idea de lo que pasó (o de su recuerdo), sino que los sujetos lo hicieron a través de la experiencia de su vida misma, usándose protocolos éticos de consentimiento informado.

De allí que hayamos especificado que las tres encuestas descriptivas buscaron medir una situación, más que establecer un diseño de correlación de variables. En ese marco la muestra ha sido intencional y referida a jóvenes estudiantes universitarios chilenos de estrato medio, una focalizada en construcción de afectos diferenciada por identificación de género (masculino/ femenino/ no- binario)⁴ y otra referida a la sexualidad en confinamiento en jóvenes (18 a 25 años) estrato medio confinados versus no confinados⁵ a pero para analizar las

¹ Tönnies, Ferdinand (1887). *Gemeinschaft und Gesellschaft*, Leipzig: Verlag de Fues.

² S. Eleuteri, G. Terzitta (2021) Sexuality during the COVID-19 pandemic: The importance of Internet en *Sexologies, Volume 30, Issue 1*, January–March 2021, Pages e55-e60.

³ S. Eleuteri, G. Terzitta (2021), op. cit. p. 3/17

⁴ Muestra Intencional 252 casos 18 a 24 años diferenciada por identificación de género: Femenina 65 casos, Masculina 65 casos, No-Binarios 57 casos. Jaña, J., Jones, V., Ramírez, K. : "El afecto en tanto relaciones sexo afectivas y su significación en condiciones de pandemia".

⁵ Muestra Intencional 736 casos. Confinadas con su pareja 133 casos/ Confinadas sin su pareja 603 casos. Pineda, G., Palacios, R.; Mena, S.; Robles, M. "Orgasmo virtual en tiempos de pandemia".

diferenciabilidades generacionales de enfrentamiento de la situación, un grupo seleccionó una muestra de tres segmentos etarios distintos (jóvenes (25 años), adulto joven (35 años) y adultos (65 años))⁶ de acuerdo con las coordenadas históricas de inserción tecnológica de la sociedad chilena.

Las respuestas de las tres investigaciones sintetizadas en los capítulos precedentes se corresponden, aunque en el cuestionario las preguntas han sido distintas, pues en una⁷ se trataba de estudiar cómo los sujetos enfrentaban la sexualidad en pandemia siguiendo una muestra de personas confinadas sin su pareja versus personas confinadas con su pareja, lo que permitió detectar la emergencia del orgasmo virtual en las nuevas generaciones. Lo que está en correlación con lo detectado por otras investigaciones al respecto en el mundo. En cambio, en otra⁸ la descripción del afecto y su forma de funcionamiento en pandemia como en la historia de vida de jóvenes chilenos diferenciados por su identificación de género: masculino/ femenino/ no binarios; descubrimos las variables asociadas al orgasmo, el afecto y la situación de pandemia. Y Finalmente, la tercera investigación⁹ nos permitió establecer los límites de la interpretación, pues las vivencias construidas, en torno a la problemática no son las mismas, en tanto, que la investigación toma como referencia tres generaciones distintas, lo que implica descubrir que el confinamiento como proceso histórico no es tomado de la misma forma por los sujetos en distintas edades de vida.

Pandemia, depresión y estrés.

Lo primero que llama la atención en las tres investigaciones es que los sujetos sienten negativamente la situación de pandemia en una proporción importante. En los casos de personas jóvenes confinadas sin su pareja, un 48% dijo haberse sentido más triste, un 41% se tornó más ansioso(a), un 27% más angustiado(a) y un 5,8% más agresivo(a). Las investigaciones realizadas en China validan que más allá de las diferencias culturales y sociopolíticas, el confinamiento generó también un aumento de los niveles de ansiedad y de depresión: la depresión creció en un 37%¹⁰ durante la cuarentena y la ansiedad un 35%¹¹. Datos significativos, también detectados por Gualano, Lo Moro, Voglino, Bert y Siliquini¹², quienes señalan que, en las primeras semanas del encierro en Italia, la respuesta de la población se manifestó en un incremento de la depresión, de la ansiedad y del estrés. La depresión medida según una escala ya existente antes de la pandemia, subió a un porcentaje de 32,4% respecto al 5,4% en la población que existía en Italia prepandemia, por lo que la cifra de aumento fue de un 27%; y respecto a la ansiedad, se notificaron niveles de ansiedad de moderados a extremadamente altos, aumentando en la población un 14,5%. {Al mismo tiempo la muestra usada en Italia “informó un aumento de la edad vinculada a la disminución de la ansiedad”, esto es corroborado por los

⁶ Muestra Intencional 94 casos diferenciados por edad y género (16 mujeres y 18 hombres de 25 años; 15 mujeres y 15 hombres de 35 años; 15 mujeres y 15 hombres de 65 años) Arteaga, P.; Torrellas, F.; Nuñez, T.; Salcedo, F. “Análisis del desarrollo de las relaciones sexoafectivas en cuatro contextos históricos diferentes”

⁷ Capítulo Orgasmo virtual en tiempos de pandemia. (Pineda, G., Robles, M., Palacios, R., Mena, S.).

⁸ Capítulo La Percepción del afecto y la construcción de las relaciones sexoafectivas de jóvenes chilenos en confinamiento (Jaña, J., Jones, V., Ramírez, K.).

⁹ Capítulo Análisis del desarrollo de las relaciones sexoafectivas en tres contextos históricos diferentes (Arteaga, P., Nuñez, T., Salcedo, F., Torrellas, F.).

¹⁰ Ahmed, M.Z.; Ahmed, O.; Aibao, Z.; Hanbin, S.; Siyu, L.; Ahmad, A. Epidemic of COVID-19 in China and associated Psychological Problems. *Asian J. Psychiatry* 2020, 51, 102092. [CrossRef]

¹¹ Huang, Y.; Zhao, N. Generalized anxiety disorder, depressive symptoms and sleep quality during COVID-19 outbreak in China: A web-based cross-sectional survey. *Psychiatry Res.* 2020, 288, 112954. [CrossRef]

¹² Gualano M. R., Lo Moro G., Voglino G., Bert F. Siliquini R. (2020) Effects of Covid-19 Lockdown on Mental Health and Sleep Disturbances in Italy, en *International Journal of Environmental Research and public Health* <https://doi.org/10.3390/ijerph17134779>

estudios Chinos (ver notas 6 y 7) y Españoles^{13 14} donde los adultos jóvenes tienen más probabilidad de presentar depresión, ansiedad (ver notas 6, 7, 9, e incluir ¹⁵), y en China, se detecta además, reducción de la calidad del sueño¹⁶ Sin embargo, debemos tener en cuenta que la muestra italiana se compuso de 1.515 cuestionarios, donde la mediana de la edad fueron 42 años y las mujeres representaban en ella el 65,6% de la población, la mayoría del norte de Italia y casadas o convivientes, lo que significaría decir que los aumentos de depresión y ansiedad no es sólo de los jóvenes, y tiene además implicancias no estudiadas como la calidad del sueño.

Confinamiento: {Depresión} = {{<Afecto} = {<Sexualidad}}

Lo que aparece también recurrente en las tres investigaciones exploratorias sobre el confinamiento en los jóvenes es la relación estrecha entre confinamiento- afecto y sexualidad. Es claro que el confinamiento ha implicado una ausencia de relaciones cara a cara, pues la prohibición de salir durante los meses de la investigación ha tenido allí su expresión máxima, lo que obviamente toca a aquellos confinados sin su pareja y/o sin tenerla, lo que obviamente tiene una implicancia en la forma de funcionamiento del afecto. En la Investigación¹⁷ se preguntó ¿Qué sientes cuando no recibes afecto de las personas con que te relaciones sexo afectivamente? De 65 respuestas de Mujeres (entre 18 y 25 años, estudiantes universitarios) el 65 % de la población dio como respuesta “*un malestar*” frente a un 55% que no se sintió representado en las alternativas que se le propusieron (se podía marcar más de una alternativa). El malestar más hegemónico fue “Me falta energía (29,2%), No me concentro (26,2%), Dolor de Cabeza (4,6%) y Dolores Musculares (1,5%)”, y en los Hombres (65 respuestas equivalentes) el Malestar fue del Orden del 69%, frente a un 52,3% que no se siente representado por las alternativas. El malestar más hegemónico fue: Me falta Energía (33,8%), No Me Concentro (29,2%), Dolores Musculares (3,1%) y Dolor de Cabeza (1,5%). Lo que significa decir que se trata de una realidad vivida similarmente por más de la mitad de mujeres y hombres durante la pandemia, pero fue una situación que tocó más fuerte a los no- binarios: el Malestar en ellos fue de un 77%. Sus malestares hegemónicos fueron: Me Falta Energía (35,1%), No Me Concentro (28,1%), Dolores Musculares (7%), Dolor de Cabeza (1,8%), frente a un 56,1% que no se sentía representado en las alternativas.

Si la investigación exploratoria precedente tomaba como objeto el afecto, la investigación¹⁸ que dividió su población entre confinados sin su pareja versus confinados con su pareja aportó nuevos datos, ya no desde la adscripción de una identificación de género, sino que desde la diferenciabilidad emergente de la situación respecto al orgasmo mismo: ¿qué se siente cuando no se hace el amor?: el 42 % de los confinados sin su pareja (603 casos) señaló tener aumento de ansiedad, angustia, no concentrarse en el trabajo y tener dolor de cabeza, donde Tristeza 58%, Frustración 40% y Angustia 35% son los signos detectados como productos de no poder abrazar, tocar y acariciar a su pareja.

¹³ González-Sanguino, C. ; Ausín, B. ; Castellanos, M.Á. ; Saiz, J. ; López-Gómez, A. ; Ugidos, C. ; Muñoz, M. Consecuencias en la salud mental durante la etapa inicial de la pandemia de Coronavirus 2020 (COVID-19) en España. Brain Behav. Immun. 2020 . [Google Académico] [CrossRef]

¹⁴ Ozamiz-Etxebarria, N. ; Dosil-Santamaria, M. ; Picaza-Gorrochategui, M. ; Idoiaga-Mondragon, N. Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la etapa inicial del brote de COVID-19 en una muestra de población del norte de España. Canalla. Saude Publica 2020 , 36 , e00054020. [Google Académico] [CrossRef]

¹⁵ Mazza, C. ; Ricci, E. ; Biondi, S. ; Colasanti, M. ; Ferracuti, S. ; Napoli, C. ; Roma, P. Una encuesta a nivel nacional sobre la angustia psicológica entre los italianos durante la pandemia de COVID-19: respuestas psicológicas inmediatas y factores asociados. En t. J. Environ. Res. Salud pública 2020 , 17 , 3165. [Google Scholar] [CrossRef] [PubMed]

¹⁶ Yuan, S.; Liao, Z.; Huang, H.; Jiang, B.; Zhang, X.; Wang, Y.; Zhao, M. Comparison of the indicators of psychological stress in the population of Hubei Province and non-endemic provinces in China during two weeks during the coronavirus disease 2019 (COVID-19) outbreak in February 2020. Med. Sci. Monit. 2020, 26,

¹⁷ Capítulo La Percepción del afecto y la construcción de las relaciones sexoafectivas de jóvenes chilenos en confinamiento (Jaña, J., Jones, V., Ramírez, K.).

¹⁸ Capítulo Orgasmo virtual en tiempos de pandemia. (Pineda, G., Robles, M., Palacios, R., Mena, S.)

Ahora bien, en ambas investigaciones exploratorias tenemos la detección de dos hechos, aparentemente contradictorios: un porcentaje importante les afecta (de un 42% hasta más de la mitad, sobre todo a los no-binarios) la ausencia de caricias y/o de no hacer el amor, y al mismo tiempo tenemos un porcentaje que dice no importarle, luego cabe preguntarse qué sabemos en el mundo sobre sexualidad y depresión y qué ha podido detectarse en pandemia, que son condiciones de funcionamiento polar antes inexistentes. Ello puede permitir entender la polaridad de que algunos les afecte la situación y a otros les afecta negativamente, se desinteresan.

Lo que sabemos sobre Sexualidad y Depresión

El estudio de las condiciones extremas de confinamiento por ser polares nos iluminan empíricamente sobre fenómenos tocados muchas veces transversalmente o por historias de vida o casos clínicos sin una recurrencia y/o inferencia estadística; de allí la importancia de la investigación de Mollaioli, D., Sansone A., Ciocca, G., Limoncin, E., ; Colonnello, E., Di Lorenzo G. y Jannini, E.¹⁹, donde se detecta que “los puntajes de ansiedad y depresión fueron significativamente más bajos en sujetos sexualmente activos durante el encierro. El análisis de covarianza identificó que el género, la actividad sexual y vivir sin pareja durante el encierro afectan significativamente las puntuaciones de ansiedad y depresión ($p < 0,0001$). Los modelos de regresión logística mostraron que la falta de actividad sexual durante el encierro se asoció con un riesgo significativamente mayor de desarrollar ansiedad y depresión” (p.1); esto es, es clara la relación entre ambas variables: “ El modelado de ecuaciones estructurales evidenció el papel protector de la actividad sexual frente a la angustia psicológica (β hombres = -0,18 y β mujeres = -0,14), salud relacional (β varones = 0,26 y β mujeres = 0,29) y salud sexual, tanto de forma directa (β machos = 0,43 y β hembras = 0,31), como indirectamente (β machos = 0,13 y β mujeres = 0,13)” (p.1). La investigación italiana se basó en una encuesta sobre población de 6.821 casos, 2.608 de sexualidad activa durante confinamiento (38,2%) y de 4.213 sin vida sexual activa (61,8%), existiendo un número de 785 casos (18,6%) que señaló que no estaba entre sus prioridades la sexualidad, el promedio de edad de los encuestados fue de 32 años (35,94- 30,91), del Norte de Italia. El índice de Ansiedad (Generalized Anxiety Disorder Scale GAD- 7) y Depresión (Patient Health Questionnaire (PHQ-9) estaba construido en Italia para estudios de casos clínicos antes de la pandemia. Tenemos, entonces, una inferencia estadística válida para dicho objeto real.

En el dominio de la psicología social conductista, los estudios de Morokoff y Gilliland (1993)²⁰ habían investigado el vínculo entre estrés y sexualidad, donde se descubría que la actividad sexual tendía a disminuir en situaciones de estrés, a partir de cuestionarios, pero no se encuentra una relación directa. La misma búsqueda realizan autores como Ein- Dor, T. y Hirschberger, G. (2012)²¹ en Israel, donde se citan los trabajos de Alexander y Fisher (2003)²², Broderick, Doerte, 2005²³, entre otros, sin que se logre ese objetivo inferencial invariante. En la investigación de Ein- Dor, T. y Hirschberger, G. (2012) se estudian parejas en relación monógama estable que convivían durante más de seis meses (77% casados) y que informaban en un diario de vida la que pasaba cada noche desde el punto de vista de la sexualidad y del estrés de la actividad laboral del

¹⁹ Mollaioli, D., Sansone A., Ciocca, G., Limoncin, E., ; Colonnello, E., Di Lorenzo G. y Jannini, E. (2020), “ Beneficios de la actividad sexual en la salud psicológica, relacional y sexual durante el brote de COVID-19” <https://doi.org/10.1016/j.jsxm.2020.10.008>. Department of Systems Medicine, University of Rome.

²⁰ Morokoff, P. y Gilliland, R. (1993): “Estrés, funcionamiento sexual y satisfacción conyugal”, en *The Journal of Sex Research* Volumen 30, 1993 - Número 1 <https://doi.org/10.1080/00224499309551677>

²¹ Ein- Dor, T. y Hirschberger, G. (2012) Sanación sexual: evidencia diaria de que el sexo alivia el estrés de hombres y mujeres en relaciones satisfactorias . *Diario de relaciones sociales y personales* , 29 (1), 126 - 139 . <https://doi.org/10.1177/0265407511431185> En *Revista de Relaciones Sociales y Personales* Volumen 29, Número 1, Febrero 2012

²² Alexander y Fisher (2003) *The Journal of Sex Research*, Vol. 40, No. 1, Gender and Sexuality

²³ Broderick, J. E., Doerte, U., Junghaenel, M. A., Joseph, E., & Schwartz, E. (2005). Written emotional expression produces health benefits in fibromyalgia patients. *Psychosomatic Medicine*, 67, 326-334

otro día, buscando una relación causa efecto entre hacer el amor y la situación de estrés, la que no se encuentra. Sólo se llega a establecer que “hay una asociación entre el estrés y un mayor deseo sexual entre hombres” pero no siempre en las mujeres. Hallazgo consistente con lo encontrado en Baumeister (2000)²⁴, donde se llega a detectar que el deseo sexual de los hombres es impulsado por factores internos mientras que el deseo de las mujeres responde más a los cambios en el entorno interpersonal” (p.5). Esta diferenciabilidad de género son indicios, encontrados también por nosotros (pero aquí descritos en sus relaciones a otras variables de la vida social insertadas en la investigación). Pero, la problemática de fondo era que la relación entre actividad sexual y ansiedad - depresión nunca había estado polarizada como en el confinamiento absoluto producido por la pandemia, luego las condiciones analíticas no eran las actuales.

Es claro que, en otros dominios del conocimiento, al interior de las ciencias del psicoanálisis, ello era una realidad presente en toda la terapia clínica. Lacan se pregunta “¿Porque la pulsión del inconsciente está ligada a la sexualidad? Este punto nudo se llama el deseo, y toda la elaboración teórica que yo he proseguido estos últimos años va a mostrar pasa a paso a los casos clínicos cómo el deseo se sitúa en la dependencia a *la demande, a la carencia*”²⁵. Reich nos dice en 1947 “el problema de la sexualidad por su naturaleza misma penetra todos los campos de la investigación científica. Su fenómeno central, el *orgasmo*, es situado en un núcleo de problemas que emergen en el dominio de la psicología, de la biología y de la sociología. Difícilmente hay otro campo de investigación científica que pudiera prestarse mejor a una demostración de la *unidad del funcionamiento* de lo viviente o que nos preservara con mayor seguridad del horizonte estrecho del especialista”²⁶. Desde el punto de vista psicoanalítico la psiquis y el cuerpo (soma) no son independientes, como tampoco lo son respecto a las relaciones sociales en que se inserta o la generan, lo dice toda la experiencia psicoanalítica. “En la psique, el factor determinante es la clase de idea o deseo; en el soma, en cambio, es la cantidad de energía en acción. Así, psique y soma eran distintos. Pero el estudio del orgasmo demostraba que la cualidad de una actitud psíquica dependía de la cantidad de excitación somática subyacente”²⁷, lo que es posible detectar en la sexualidad misma: “la *sexualidad* no puede ser otra cosa que *la función biológica de expansión* (“fuera del yo”) desde el centro a la periferia. A la inversa, la *angustia* no podía ser otra cosa que la dirección inversa, *de la periferia al centro* (“retorno al yo”). La sexualidad y la angustia son un solo y único proceso de excitación, aunque en direcciones opuestas”²⁸, y ello existe en referencia no a la biología, sino que a procesos sociales, el reflujo de la pulsión es producto de procesos sociales que la generan, lo que es claro en situación de confinamiento sin pareja como en la pandemia COV-19; incluso “la relación niño- padres cambia con los procesos sociales, que, en otras palabras, es de naturaleza *sociológica* y no biológica. Específicamente, la familia en la cual crece un niño es el *resultado* del desarrollo sociológico”²⁹.

Es claro, que el saber acumulado de Wilhelm Reich y la Escuela Neo- Freudiana de Paris no son tomados por la práctica de la psicología social conductista que buscaba una evidencia causa- efecto entre sexualidad- estrés, por ejemplo, preguntándole a los mismos sujetos, tratando de aprender las relaciones psiquis- soma a partir del discurso sobre la realidad como la investigación del Centro Interdisciplinario IDC de Israel³⁰.

²⁴ Baumeister R. Leary M. La naturaleza y función de la autoestima: teoría del sociómetro. Diciembre de 2000. En Avances en psicología social experimental 32, DOI: 10.1016 / S0065-2601 (00) 80003-9

²⁵ LACAN, J. (1973) *Les quatre concepts fondamentaux de la Psychanalyse*. Paris : Seuil (p.141).

²⁶ REICH W. (1946- 2002) *La función del orgasmo*. México: Paidós. (p.13).

²⁷ Opus Cit. (p- 208)

²⁸ Opus Cit. (p. 209)

²⁹ Opus. Cit. (p- 181)

³⁰ Ein- Dor, T. y Hirschberger, G. (2012) Sanación sexual: evidencia diaria de que el sexo alivia el estrés de hombres y mujeres en relaciones satisfactorias . Diario de relaciones sociales y personales , 29 (1), 126 - 139 . <https://doi.org/10.1177/0265407511431185> En Revista de Relaciones Sociales y Personales Volumen 29, Número 1, Febrero 2012

Es por ello, la importancia de la investigación en confinamiento del grupo de investigadores Mollaioli, D., Sansone A., Ciocca, G., Limoncin, E., ; Colonnello, E., Di Lorenzo G. y Jannini, E.³¹, quienes desde una perspectiva de una encuesta estadística, y cómo el estudio nuestro, avalan la pertinencia de la detección de la relación entre Ausencia de Actividad Sexual y la Depresión -Ansiedad.

La investigación realizada en l'Université Rouen (Normandie) por los investigadores Gouvernet, B., Bonierbale, M., (2021)³² sobre el impacto del confinamiento COVID 19 en relación a la cognición y las emociones sentidas sobre la sexualidad (encuesta en línea a 1079 sujetos francófonos realizada entre el 27 de abril y el 11 de mayo 2020 (338 hombres, 741 mujeres) de edad media de 31 años de edad) detecta que “un tercio de los participantes han visto la frecuencia de sus actividades sexuales o su satisfacción disminuir”³³, donde “las mujeres, los sujetos inseguros y aquellos que presentan síntomas depresivos aparecen más fragilizados por el confinamiento. El impacto del confinamiento depende igualmente de los cambios de frecuencia de las relaciones sexuales física/ digitales durante el confinamiento y de las modalidades de confinamiento”³⁴.

La investigación realizada en Indiana University (Bloomington) por Lehmilller J., García J.R., Gesselman A., Mark K. (2020)³⁵ descubre en una encuesta en línea a 1559 adultos que “si bien casi la mitad de la muestra informó una disminución en su vida sexual, uno de cada cinco participantes informó expandir su repertorio sexual al incorporar nuevas actividades. Las adiciones comunes incluyeron sextear, probar nuevas posiciones sexuales y compartir fantasías sexuales”³⁶; debemos tener en cuenta el dato de “casi la mitad de la muestra” indicó una disminución de las actividades sexuales si bien es cierto no equivalente pero muy próximo al tercio de la muestra francesa de disminución de la actividad sexual de la investigación anterior. La muestra americana tomaba la opinión de sujetos de 18 años o más, y el rango de edad era de una media de 34,1 años de edad, el 71,1% son mujeres, el 23,4% son hombres y el 4,5% son no binarios (los datos sobre la inserción del sexo virtual lo analizaremos más adelante). Debe tenerse en cuenta que “muchos participantes (43,5%) informaron una disminución en la calidad de su vida sexual, y el resto informó que se mantuvo igual (42,8%) o mejoró (13,6%)”³⁷. Además, se descubre que “- Los cambios en la calidad de la propia vida sexual no estaban relacionadas con la edad, $R(1532) = 0,05$, $p = 0,067$, situación socioeconómica, $R(1421) = -.03$, $p = 0,259$, y el género, $\chi^2(4, N = 1531) = 1,54$, $p = .819$. Independientemente de la identidad de género, más del 40% indicó que su vida sexual disminuyó”³⁸, hallazgos similares a una muestra de adultos jóvenes en China³⁹

³¹ Mollaioli, D., Sansone A., Ciocca, G., Limoncin, E., ; Colonnello, E., Di Lorenzo G. y Jannini, E. (2020), “ Beneficios de la actividad sexual en la salud psicológica, relacional y sexual durante el brote de COVID-19” <https://doi.org/10.1016/j.jsxm.2020.10.008>. Department of Systems Medicine, University of Rome

³² Gouvernet, B., Bonierbale, M. (2021) « Impact du confinement COVID19 sur les cognitions et émotions sexuelles » en *Sexologies* **Volume 30, Issue 1**, January–March 2021, Pages 8-21 <https://doi.org/10.1016/j.sexol.2020.11.004>

³³ Gouvernet, B., Bonierbale, M. (2021), opus. cit. p. e 9.

³⁴ Gouvernet, B., Bonierbale, M. (2021), opus. cit. p. e 9.

³⁵ Lehmilller J., García J.R., Gesselman A., Mark K. « Menos sexo, pero más diversidad sexual: cambios en el comportamiento sexual durante la pandemia de coronavirus COVID-19” En *Revista Leisure Sciences* Volumen 43, 2021 - Número 1-2, Páginas 295-304 <https://doi.org/10.1080/01490400.2020.1774016>

³⁶ Lehmilller J., García J.R., Gesselman A., Mark K, opus. Cit. p. 296

³⁷ Lehmilller J., García J.R., Gesselman A., Mark K, opus. Cit. p. 300

³⁸ Lehmilller J., García J.R., Gesselman A., Mark K, opus. Cit. p. 300

³⁹ Li, W., Li, G., Xin, C., Wang, Y. y Yang, S. (2020). « Cambios en los comportamientos sexuales de mujeres y hombres jóvenes durante el brote de la enfermedad por coronavirus de 2019: una muestra de conveniencia del área de la epidemia” . *Revista de Medicina Sexual* . <https://doi.org/10.1016/j.jsxm.2020.04.380> . [Referencia cruzada], [Google Académico]

Investigaciones realizadas en Universitätsmedizin de Berlín por Hille Z., Oezdemir U.C., Beier K.M. (2021)⁴⁰ respecto al análisis de las variaciones en el comportamiento sexual de los solteros (1017) y personas en pareja (1498) germanófonos, diferenciados por género, edades de vida, orientación sexual, tipo de trabajo (a distancia/presencial/ pérdida de empleo), existencia o no de educación de niños, generada en contexto de pandemia, a través de una encuesta en línea (entre el 9 y el 20 de abril 2020) por Facebook, un sitio alemán de reencuentros y un sitio web de la asociación alemana de medicina sexual, terapia y sexología, encuentra “que en comparación con el período anterior, que los sujetos con pareja se han significativamente menos frecuentemente masturbados durante el confinamiento. Los hombres solteros son los que más a menudo se han masturbado. Para las dos poblaciones, la frecuencia de la mayor parte de las actividades sexuales ha significativamente declinado a partir del inicio del confinamiento”⁴¹. Dejemos entre paréntesis la problemática de la masturbación, que para los investigadores alemanes tiene una doble realidad (similares en nuestra investigación, pero al mismo tiempo muy diferentes pues las categorizaciones por edades de vida eran diferentes, como se verá en las páginas que siguen), y en estas líneas focalizaremos que en los germanófonos “se observa un declive general de la actividad sexual en nuestra muestra de población con efectos débiles a moderados para los participantes en pareja y efectos moderados a fuertes para los solteros”⁴².

En estas investigaciones (capítulos precedentes) realizada en Chile durante la situación de confinamiento, también se detecta una disminución de las relaciones sexuales: “en un 75% en mujeres y en un 77,8% en hombres de tramo edad 25 años; en un 51,3% en mujeres y en un 73,3% en hombres de tramo edad 35 años; en un 40% en mujeres y en un 64,7% en hombres en tramo edad 65 años”⁴³, luego la disminución es mayor en el segmento etario 25 años, justo el segmento etario que confinados sin su pareja viven con sus padres (95,21%) frente a un 2,1% con un compañero de piso y sola(o)s un 2,8%⁴⁴. Indicios de una variable implicada y que está correlacionada a otra: todos ellos no tienen, en ese segmento etario, un espacio propio, entre 40% y 36,4%⁴⁵ no lo tienen. Esto significa que una proporción está imposibilitada de hacer el amor a nivel real (físicamente), pero, también les implica complicaciones hacerlo a nivel virtual, pues no tienen un espacio propio: “la falta de privacidad condiciona en un número importante de personas la incapacidad de mantener sexo virtual. En el caso de las parejas que se encuentran distanciadas por la cuarentena un 23,6% no se siente libre de realizar prácticas sexuales virtuales en su casa”⁴⁶. No poder relacionarse a nivel físico con su pareja tiene efectos: “a las mujeres les afectó bastante en un 36,4%, y a los hombres también en un 33,3%, y es al grupo no- binario quien dice no afectarle: un 28,6% Nada. Solo en el caso de las mujeres que no tienen pareja se registró un despertar del interés por buscar una durante el aislamiento social, un 67,7% de las respuestas positivas”⁴⁷.

Estos datos de las investigaciones chilenas precedentemente citadas (e incluidas en su síntesis en este libro) avalan que la relación entre confinamiento (al tener una implicancia de no contacto físico) en los jóvenes sin pareja o separados de ella, medianamente pueden suplir con el sexo virtual su ausencia de contacto (un 40%

⁴⁰ Hille Z., Oezdemir U.C., Beier K.M. (2021) « L’impact de la pandémie de COVID-19 sur l’activité sexuelle et les pratiques sexuelles des célibataires et des personnes en couple dans une population germanophone » en *Sexologies*. 2021 January-March; 30(1): 22–33. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7832647/1/21>

⁴¹ Hille Z., Oezdemir U.C., Beier K.M. (2021). Opus cit p. e 1

⁴² Hille Z., Oezdemir U.C., Beier K.M. (2021). Opus cit p. e 30

⁴³ Capítulo Análisis del desarrollo de las relaciones sexoafectivas en tres contextos históricos diferentes (Arteaga, P., Núñez, T., Salcedo, F., Torrellas, F.).

⁴⁴ Capítulo Orgasmo virtual en tiempos de pandemia. (Pineda, G., Robles, M., Palacios, R., Mena, S.)

⁴⁵ Capítulo La Percepción del afecto y la construcción de las relaciones sexoafectivas de jóvenes chilenos en confinamiento (Jaña, J., Jones, V., Ramírez, K.).

⁴⁶ Capítulo Orgasmo virtual en tiempos de pandemia. (Pineda, G., Robles, M., Palacios, R., Mena, S.)

⁴⁷ Capítulo La Percepción del afecto y la construcción de las relaciones sexoafectivas de jóvenes chilenos en confinamiento (Jaña, J., Jones, V., Ramírez, K.).

no tiene un espacio propio), lo que nos hace entender que estos mismos jóvenes tengan, cómo se ha dicho en las líneas precedentes (42 % de los confinados sin su pareja (603 casos)) un aumento de ansiedad, angustia, no concentrarse en el trabajo y tener dolor de cabeza, donde Tristeza 58%, Frustración 40% y Angustia 35% son los signos señalados cómo productos de no poder abrazar, tocar y acariciar a su pareja.

Para entender esto desde el punto de vista empírico debemos tener en cuenta que “la mayoría se siente bien al experimentar un orgasmo (71,1% en parejas distanciadas y 77,4% en parejas confinadas juntas), teniendo en cuenta que la mayoría considera que la sensación del orgasmo involucra todo el cuerpo (84,9% y 84,2 %, respectivamente)”⁴⁸ ello es un síntoma problemático de una carencia que es más estructural, siguiendo a Reich W.⁴⁹ que un estado de ánimo.

Debe tenerse en cuenta que estos síntomas van junto con otros dos, lo que hace a esta realidad contradictoria. Ya decíamos al inicio: hay un porcentaje que dice que la falta de actividad sexual no le afectó de manera negativa⁵⁰ al mismo tiempo que “en el caso de las mujeres que no tienen pareja se registró un despertar del interés por buscar una durante el aislamiento social, con un 67,7% de las respuestas positivas”⁵¹. Esta realidad “no afectarlo” ha sido descrita por el psicoanálisis como *forclusión*; esto es, el sujeto huye del problema, no lo asume como realidad, pero ello tiene un costo psíquico, cómo problema no resuelto sigue en el inconsciente, generando problemáticas no deseadas. La investigación realizada en la Université Rouen Normandie, Gouvernet y Bonierbale (2021)⁵² detecta la misma situación “**las cogniciones sexuales negativas** (hombres: anticipación del fracaso, pensamientos ligados a la erección, pensamientos ligados a la edad o al cuerpo, pensamientos negativos sobre la sexualidad, ausencia de pensamientos eróticos; Mujeres: pensamientos ligados a abusos sexuales, pensamientos de fracaso y de falta de motivación, faltas de atención de la pareja, sexualidad pasiva y control, falta de pensamientos eróticos, imagen negativa del cuerpo) **han aumentado en un 38,4% en los sujetos. Las emociones sexuales negativas** (cólera, tristeza, desilusión, miedo, vergüenza, culpabilidad, sentirse herido). **Las emociones sexuales positivas han aumentado para un 24,6%”**⁵³ .

Esta realidad detectada en ambas investigaciones dan cuenta de que el impacto del confinamiento sobre las emociones sexuales es tan importante como los comportamientos mismos, y cabe preguntarse “las repercusiones negativas serán ellas del momento o la vulnerabilidad se expresarán a largo término”⁵⁴, ¿serán huellas del confinamiento para toda la vida en quienes vivieron esta realidad?

Esto significa que las investigaciones realizadas avalan las investigaciones de Mollaioli, D., Sansone A., Ciocca, G., Limoncin, E., Colonnello, E., Di Lorenzo G. y Jannini, E.⁵⁵, donde se comprobó que “los puntajes de ansiedad y depresión fueron significativamente más bajos en los sujetos sexualmente activos durante el encierro tiene una validación más expandida pues es una realidad estructural del confinamiento de impedir relaciones cara a cara y con ello imposibilitar el orgasmo, y ello según el género, la actividad sexual y vivir sin pareja durante el encierro afectaron significativamente el aumento de ansiedad y depresión. Es claro desde el punto de vista psicoanalítico

⁴⁸ Capítulo Orgasmo virtual en tiempos de pandemia. (Pineda, G., Robles, M., Palacios, R., Mena, S.)

⁴⁹ REICH W. (1946- 200 2) *La función del orgasmo*. México: Paidós. (p.13).

⁵⁰ Capítulo Orgasmo virtual en tiempos de pandemia. (Pineda, G., Robles, M., Palacios, R., Mena, S.)

⁵¹ Capítulo La Percepción del afecto y la construcción de las relaciones sexoafectivas de jóvenes chilenos en confinamiento (Jaña, J., Jones, V., Ramírez, K.).

⁵² Gouvernet, B. , Bonierbale, M. (2021) « Impact du confinement COVID19 sur les cognitions et émotions sexuelles » en *Sexologies* [Volume 30, Issue 1](https://doi.org/10.1016/j.sexol.2020.11.004), January–March 2021, Pages 8-21 <https://doi.org/10.1016/j.sexol.2020.11.004>

⁵³ Gouvernet, B. , Bonierbale, M. (2021). Opus Cit. página e- 9

⁵⁴ Gouvernet, B. , Bonierbale, M. (2021). Opus Cit. página e- 9

⁵⁵ Mollaioli, D., Sansone A., Ciocca, G., Limoncin, E., ; Colonnello, E., Di Lorenzo G. y Jannini, E. (2020), “ Beneficios de la actividad sexual en la salud psicológica, relacional y sexual durante el brote de COVID-19” <https://doi.org/10.1016/j.jsxm.2020.10.008>. Department of Systems Medicine, University of Rome.

el papel protector de la actividad sexual frente a la angustia psicológica, la salud relacional y la salud sexual, tanto de forma directa como indirectamente.

También, lo que nuestras investigaciones contribuyen es a que debemos entender el fenómeno más holísticamente, no es conceptualizable ni posible entender la realidad sino focalizamos todas las variables sociológicas del fenómeno a estudiar. El confinamiento en sus efectos no es entendible sin las edades de vida de los sujetos, la que dice relación con procesos sociohistóricos de la sociedad estudiada y con el desarrollo de los movimientos de empoderamiento de la mujer en el país estudiado, ni tampoco sin los datos de la realidad material de la vida misma de los sujetos que lejos de ser actores son sujetos soportes de la vida social.

Si analizamos el campo teórico de lo estudiado respecto a confinamiento y sexualidad desde la perspectiva precedente vemos que muchas ambivalencias de los datos dice relación con la ausencia de indicadores sociológicos implicados en la descripción, pues los objetos reales o los procesos detrás no son comparables, pero si nos situamos más profundamente, más holísticamente, nos damos cuenta de que sí se está dando cuenta, en sus manifestaciones de un fenómeno social global. Si por una parte estas contribuciones son un aporte importantísimo al ver esta realidad a través de una Gran Lupa Analítica Mundial Comparativa: “sí numerosos estudios han evaluado los efectos del confinamiento sobre el estar bien y la salud física y mental, más raros son aquellos que se interrogan sobre sus efectos sobre la sexualidad”⁵⁶, y cuando lo hacen tratan al problema como comportamientos sexuales: “modificaciones de las prácticas masturbatorias, impacto del confinamiento sobre la frecuencia de las relaciones sexuales, desarrollo de la ciber sexualidad, consumo de pornografía”⁵⁷. De allí el aporte de Gouvernet y Bonierbale (2021) sobre la descripción de los procesos cognitivos y las emociones experimentadas en pandemia respecto a su sexualidad, citado en las líneas precedentes.

La necesidad de insertar las transformaciones de la sociedad civil: el caso del empoderamiento de las mujeres en la sociedad chilena

Desde el punto de vista anterior la descripción de la masturbación ligada al confinamiento y el género no puede ser medida ahistóricamente, sino que debiese ser diferenciada en polos según las edades tecnológicas sociohistóricas de la sociedad estudiada. Esto es, la muestra no puede establecer una variabilidad normal donde todos los segmentos etarios estén representados, sino que segmentarlo por procesos socioculturales. Esto significa que no puedo juntar 18 a 30 años y buscar elementos comunes con 31- 40. Con 41-50- etc, pues en la variabilidad se anulará la diferencia, la necesidad de una matemática cualitativa se hace necesaria (René Thom⁵⁸) pues de no hacerlo el modelo interpretativo no podrá entender la inserción de nuevas prácticas, como se deja ver en la investigación de Hille, Oezdemir, Beier (2021)⁵⁹ sobre una población alemana. Por ejemplo, en Chile a los 18 años los jóvenes están ya en primer año de la universidad y viven con sus padres, a menos que sean de provincia y vivan en otra ciudad por lo que arriendan un departamento con compañeros, y teniendo en cuenta que en el período de pandemia estudiado las clases son virtuales, más las razones correlacionadas de pérdida de empleos traen que la inmensa mayoría vive en condiciones más o menos similares, con sus padres. Por otra parte, a los 30 años, son jóvenes que trabajan desde los 25 años, viven solos o arrendando con otros, plenamente insertos en la estructura productiva de la sociedad.

En ese contexto, si diferencio y polarizo la muestra encontramos una diferencia cualitativa importante: “El grupo de 65 años señaló, en su mayoría, no masturbarse durante el confinamiento (mujeres un 73,3% no, y hombre un 60% no), mientras que los grupos más jóvenes sí señalan en su mayoría haberse masturbado (mujeres de 35:

⁵⁶ Gouvernet, B. , Bonierbale, M. (2021) Opus. Cit e-10

⁵⁷ Gouvernet, B. , Bonierbale, M. (2021) Opus. Cit e-10

⁵⁸ Thom, René (1977) *Stabilité structurelle et morphogénèse*. Paris : Inter Éditions

⁵⁹ Hille Z., Oezdemir U.C., Beier K.M. (2021) « L’impact de la pandémie de COVID-19 sur l’activité sexuelle et les pratiques sexuelles des célibataires et des personnes en couple dans une population germanophone » en *Sexologies*. 2021 January-March; 30(1): 22–33. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7832647/1/21>

53,3%; hombres de 35: 86,7%), sobre todo el grupo de 25 años (mujeres 25: 93,8%; hombres 25: 94,4%). Esto puede significar que en los grupos etarios más antiguos la masturbación aún se encuentra muy estigmatizada como algo negativo, sobre todo en las mujeres”⁶⁰.

Por otra parte, la encuesta chilena pregunta⁶¹ ¿Por qué haces el amor? Las alternativas eran “para relajarme”, “para compartir con mi pareja”, “para tener energía y darme ánimo”, “para valorarme”, “otros”, En las mujeres de 25 años nos encontramos que un 18.7% lo hace para satisfacer necesidades de su propio cuerpo (relajarse 6,2%, tener energía 12,5%), solo un 50% de ellas lo hace “para compartir con su pareja”; en cambio en las mujeres de 65 años el 66,7% lo hace para compartir con su pareja; y en cambio en las mujeres de 35 años tenemos una categoría intermedia.

Luego, ambas dimensiones son la expresión de un empoderamiento de la mujer a nivel del proceso histórico de la sociedad chilena donde crecientemente reconoce las necesidades de su propio cuerpo, sea a nivel de las razones por las cuales hace el amor sea por su derecho a la masturbación.

Por otra parte, respecto a la situación de tener sexo con su pareja si están enojados en los tres períodos estudiados se detecta que un 80% de las mujeres no lo harían, pues les parece imposible descontextualizar la realidad, pero en los hombres eso es diferente: en la generación de 65, época de la guerra fría y de una intensa y extensiva lucha política de la sociedad chilena, para los hombres sólo era posible para un 33% de su género (lo que implicaba un punto de vista de respeto al otro), pero para la generación de 35 años, un 40% lo podría hacer y en cambio, hoy, en la generación de hombres de 25 años un 66,7% lo hace; por lo que es posible detectar un proceso creciente de machismo patriarcal en los hombres de la sociedad chilena, al mismo tiempo que un proceso creciente de liberación de la mujer.

De allí que muchas ambivalencias detectadas en la coyuntura epistémica mundial sobre nuestra problemática quizás podrían ser sobremontada por la inserción analítica de variables socioculturales buscándose más que expandir una inferenciabilidad establecer bases muestrales polares según algún criterio etnográfico que la avale. Es claro que las investigaciones nuestras que aquí exponemos son referidas a los estratos medios de la Región Metropolitana (Gran Santiago, Chile) y a jóvenes, con excepción de una⁶² que pretende, en el mismo estrato social establecer diferencias por edades de vida. Nuestra contribución es de *pequeños datos*, pero al mismo tiempo de una perspectiva analítica para enfrentar este objeto real.

La necesidad de insertar los dispositivos socioculturales de manifestación de los afectos

Si bien es importante insertar en el análisis variables contextuales como las luchas de la sociedad civil, cómo los procesos de empoderamiento de las mujeres, debemos también tener en cuenta procesos sociohistóricos de la sociedad como globalidad, desde el punto de vista psicoanalítico y sociológico lo que nos permite entender el lugar desde donde se construyen los afectos; esto es, cuales son los procesos sociales que permiten el paso entre el propio cuerpo de cada sujeto y la identificación y/o relación con los otros y con ello del todo social, para entender desde allí el lugar asignado sociológicamente al confinamiento. Desde el punto de vista analítico los procesos que ha vivido un sujeto de 65 años no tiene nada que ver con uno de 35 y uno de 25 años (hoy), por lo menos en la realidad chilena. El de 65 años de la encuesta del 2020 tendría hoy 66 años, nació en 1955 y tenía 18 años en plena guerra fría en 1973 (Golpe de Estado en Chile); el de 35 años del 2020 tendría hoy 36, nació en 1985, tendría 15 años en la época del 2000⁶³, ha pasado la pubertad dedicado a las relaciones sociales en el ciber café, y a navegar en línea, tiene Messenger y correo electrónico, lo más probable ausencia de computador en la

⁶⁰ Capítulo Análisis del desarrollo de las relaciones sexoafectivas en tres contextos históricos diferentes (Arteaga, P., Núñez, T., Salcedo, F., Torrellas, F.).

⁶¹ Capítulo Análisis del desarrollo de las relaciones sexoafectivas en tres contextos históricos diferentes (Arteaga, P., Núñez, T., Salcedo, F., Torrellas, F.).

⁶² Capítulo Análisis del desarrollo de las relaciones sexoafectivas en tres contextos históricos diferentes (Arteaga, P., Núñez, T., Salcedo, F., Torrellas, F.).

⁶³ Del Villar R. (2017) "Les dessins animés au Chili : syntaxe, circulation et consommation". París : Ed. <https://tel.archives-ouvertes.fr>

casa, pero sí en la escuela, consume video- juego y manga japonés mayoritariamente, visita espacios de intercambio de anime (tiendas especializadas) y no tiene nada visible por lo que luchar (Chile en esa época tiene un alto PIB y no hay grandes problemas en la sociedad civil (aunque una enorme desigualdad no visible para los actores)⁶⁴; muy diferente al de 25 años, tiene computador en la casa y un 78,9% de la población navega vía celular, época de redes de WhatsApp, Twitter, Tik Tok, Instagram, Facebook, establece ligazones en las redes y las desarrolla en el pub, discoteque, juntas de amiga (o)s, tocatas, etc. Esas diferenciabilidades cuentan pues el afecto y la sexualidad se desarrollan a través de las relaciones sociales que les toca vivir a los sujetos y los caminos de ejecución no son los mismos. Veamos los tres períodos y la construcción de los afectos y las implicancias de la situación de confinamiento:

-La construcción de los afectos en la época de la guerra fría. El caso chileno (1970: hoy 65 años)

No todos los países vivieron desde el mismo modo la Guerra Fría, denominación al período post segunda guerra mundial donde se enfrentaban dos modelos de sociedad y de acumulación del capital: el modelo capitalista, cuya hegemonía política militar y económica lo tienen los Estados Unidos de América y el modelo comunista donde la hegemonía la tenía la Unión de Repúblicas Socialista Soviética. No podemos caracterizar en unas pocas líneas las complejidades de los movimientos históricos de la época: sus contradicciones de funcionamiento generaban toda una construcción de identidades, un proyecto histórico de la sociedad, más allá de la consciencia de sus actores mismos que “nos permite singularizar las identidades de los actores históricos hegemónicos en juego, al interior del cual se ordena el proceso: Identidad (la clase obrera) los oponentes (la burguesía) y el Proyecto de Totalidad consistente en la eliminación de toda propiedad privada de los medios de producción. De otra parte, la Burguesía se construye como oponente al proletariado que amenaza con alterar el modelo de apropiación privada de las herramientas de producción”⁶⁵. Si bien es cierto que esta realidad tocó a todo el funcionamiento de la época, no todas las sociedades la vivieron de la misma forma, además que entre los dos polos emergió la socialdemocracia y el humanismo cristiano que trataban de mediar entre los dos polos de acumulación y de poder. En algunos países, como en Chile, se vivió intensamente las contradicciones de funcionamiento tocando a toda la sociedad, si en la década de los 60 la sociedad operaba con tres grandes polos de construcción de identidades, ya en la época de 1970 la sociedad se polarizó en dos grandes bloques, desapareciendo el tercer modelo mediador, lo que implicó el Gobierno de la Clase Obrera y el Posterior Golpe de Estado de la Burguesía. En ese sentido la contradicción de funcionamiento entre el mundo interior ligado al propio cuerpo y el orden externo se desplaza en significantes propuestos por la sociedad como objetos de deseo (deseo petit a), es el deseo de lo Otro (de l'autre en francés) de alterar el desequilibrio imperante entre tu cuerpo y la sociedad la fuerza. Siguiendo a Zizek “La actitud que constituye la subjetividad no es “soy el agente activo autónomo que lo hace, sino “cuando otro lo hace por mí, lo hago yo mismo por medio de él”⁶⁶, y “ese otro es el Partido, y el Partido a través de sus banderas y consignas insertan al sujeto en la Historia....provocan un desplazamiento: es el Partido, y con ello, la Historia, quien actúa por mí, y yo actúo a través del otro”⁶⁷. En el contexto chileno de la época las relaciones socio afectivas se desarrollan en el Partido, en la Unidad Productiva, y en la Universidad, en el caso de los jóvenes. Las mujeres (65 años) conocieron a su pareja en el Colegio, Universidad, Trabajo en un 33,7%, y los hombres (65 años) un 40% en Colegio, Universidad, Trabajo, y un 10% en Actividades Políticas; es claro que las relaciones sexo afectivas se hacían cara a cara, a través de interacciones concretas⁶⁸.

⁶⁴ Del Villar R. (2012) “Midiatizações televisivas: a campanha presidencial de Michelle Bachelet”, en Libro: “Transformações da midiatização presidencial”, ISBN: 978- 85- 7808- 117-1, editado por Eliseo Verón, Antonio Fausto Neto, y Jean Mouchon. Ed. Difusão, Brasil

⁶⁵ Del Villar R. (2021) *Sobre la Construcción de Identidades y el Lugar Analítico de las Relaciones de Reproducción y las Relaciones de Producción*. Santiago: u-cursos.cl PDF

⁶⁶ ZIZEK, S. (2007) El acoso de las fantasías. México: Siglo XXI: 142

⁶⁷ Del Villar R. (2013) “Los movimientos sociales de la juventud: cuerpo e identidad”, en *La emergencia de la ciudadanía: democracia, poder y conflicto*. Editora: Margarita Iglesias. Santiago: Ediciones Cátedra Michel Foucault, Universidad de Chile- Embajada de Francia: 66

66

⁶⁸ Capítulo Análisis del desarrollo de las relaciones sexoafectivas en tres contextos históricos diferentes (Arteaga, P., Núñez, T., Salcedo, F., Torrellas, F.).

-La construcción de los afectos en la época del anime (2000: hoy 35 años)

Numerosos procesos históricos acaecidos durante el siglo XX establecieron una ruptura con dichas concepciones y con el saber construido científicamente respecto a las identidades: la caída del muro de Berlín, el desarrollo tecnológico y la generación de una economía global, entre otros, fueron desplazando la comunicación pública a la comunicación en la vida cotidiana y generando una interrelación de funcionamiento entre lo local y lo global que ha contribuido notablemente a diversificar la producción cultural en Chile del 2000. El equipamiento tecnológico generalizado de Internet y Computadores en Colegios y Unidades Productivas, DVD, a lo menos dos televisores por familia en el estrato social más pobre, consolas de videojuego, entre otros, hace que la sociedad no dependa de un centro de referencia común, insertándose micro culturas de la japoanimación (Manga) y de videojuego, junto a la emergencia de cibercafé pues no toda la clase media tiene computadores. En ese contexto investigado por Del Villar⁶⁹ respecto a las micro culturas de la animación que se generan en la sociedad chilena de la época, se hace visible la generación de relaciones sociales y afectos en las redes que se inician por correo electrónico y por la existencia de locales de venta de productos del anime, generalmente ubicados en las partes menos rentables de la ciudad, que se constituyen como centro de interacción cara a cara que se interconecta con lo virtual del cibercafé o de la casa. Se detecta en dicha investigación que los sujetos de las nuevas generaciones de la época construyen su identidad a partir del saber sobre el anime construyendo ya la emergencia de un pensamiento complejo de tratamiento paralelo de la información. En Chile desde 1990 al 2000 no hubo grandes movimientos: "Las casi tres décadas de crecimiento económico desde fines de los años 1980 han permitido una mayor inclusión mediante empleo y expansión de los servicios sociales. Si bien la desigualdad socioeconómica es una de las grandes deudas de las últimas décadas, el aumento del PIB per cápita a más de US\$ 15.000 y la baja de la pobreza al 20% de la población implican un escenario muy distinto para los actores políticos y sociales"⁷⁰ (BAROZET 2016:35), pero habiendo extrema desigualdad y precariedad del empleo.

En ese contexto, siguiendo a Marc Augé⁷¹ se mezclan dos espacios de construcción de identidades: los lugares (interacción cara a cara) y los no-lugares del anime.

Allí es posible detectar en nuestra investigación⁷² que las mujeres conocieron a sus parejas en un 40% a través del colegio, universidad o trabajo y un 40% a través de juntas de amigos. En cambio, los hombres un 47% a través de colegio, universidad o trabajo, pero a diferencia de las mujeres, solamente un 20% en junta de amigos y 20% en fiesta y actividad social. No se dio una tendencia a conocer a sus parejas por medio digital, luego, se privilegia todavía las relaciones sociales cara a cara.

-La construcción de los afectos en la época de hoy (hoy 18 a 25 años)

En este período, la referencia de la micro cultura del anime se desplaza a ser más pequeña, se expande a toda la sociedad la presencia de computadores fijos 34% y portátiles un 68%⁷³, el 78% navega a través del celular⁷⁴, y además se desarrollan redes de WhatsApp, Twitter, Instagram, Tik-Tok, Facebook construidas en torno a acciones.

En ese contexto la investigación detecta⁷⁵ que tanto Hombres como Mujeres conocieron a su pareja en la Universidad Trabajo o Colegio aproximadamente en un 30%, no siendo un lugar fundamental. Para los hombres

⁶⁹ Del Villar R. (2017) "Les dessins animés au Chili : syntaxe, circulation et consommation". París : Ed. <https://tel.archives-ouvertes.fr>

⁷⁰ Barozet E. (2016) "Entre la urna, las redes sociales y la calle: las relaciones entre movimientos sociales y partidos políticos en el Chile democrático". En *La gran ruptura. institucionalidad política y actores sociales en el Chile del siglo XXI*. Editor: Manuel Antonio Garretón. Santiago: LOM: 35

⁷¹ Augé M. (2012) *La vida en doble*. Buenos Aires: Paidós.

⁷² Capítulo Análisis del desarrollo de las relaciones sexoafectivas en tres contextos históricos diferentes (Arteaga, P., Núñez, T., Salcedo, F., Torrellas, F.).

⁷³ https://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2018/02/Informe_VIII_Encuesta_de_Acceso_Usos_y_Usuarios_de_Internet_vf.pdf

⁷⁴ http://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2015/04/Presentacion_Final_Sexta_Encuesta_vers_16102015.pdf

⁷⁵ Capítulo Análisis del desarrollo de las relaciones sexoafectivas en tres contextos históricos diferentes (Arteaga, P., Núñez, T., Salcedo, F., Torrellas, F.).

lo más importante fue Internet en un 44% y las reuniones de amig(x)s un 37,5%.

La construcción de los afectos entonces pasa por relaciones sociales pero mediadas por la interacción vía correo electrónico, WhatsApp, Twitter, Tik- Tok, Instagram, Facebook, etc.

Sobre los desequilibrios de los dispositivos de construcción de las relaciones sexo afectivas y confinamiento: el lugar de la transgresión catártica y/o la forclusión

Si analizamos lo real, es la estructuración de los afectos la que ha sido interrumpida con el Confinamiento y las condiciones de funcionamiento han sido reducidas al espacio familiar, donde la realidad no está exenta de contradicciones. Tomemos la investigación sobre la percepción del afecto⁷⁶: tanto el género femenino como el masculino y el no- binario recibieron más afecto de la figura materna y el padre sólo lo da entre un 12,3% y un 13,8%. De esto se desprende que en todos los casos el resultado preponderante es que el padre no es una fuente de gratificación emotiva. El padre ejerce la función del *reto* tanto a hombres (32,3%) como a mujeres (36,9%) pero más a los No- Binarios (42.1%). Al mismo tiempo, es la madre quien ayudaba a hacer las tareas en la infancia, un 56,9 % a mujeres, un 24,6% a hombres y en un 29,8% a no binarios. “Las mujeres esperaban felicitaciones de la Figura Paterna cuando se sacaban una buena nota en un 53,8%, porcentaje que no es en ningún caso equivalente al afecto que daba el padre en la realidad, un 13,8%. Vemos entonces que se genera un desequilibrio, una asimetría en la generación de los afectos. Por otro lado, había un 53,8% que lo esperaba de la Figura Materna, lo que sí estaba en equivalencia con las gratificaciones que recibían de la mamá, un 85% a nivel real. Luego, la asimetría se da respecto a la Figura Paterna”. Los no binarios por otra parte esperaban poco la gratificación paterna, quizás por la historia de retos de dicha figura. El dispositivo de gratificaciones emotivas respecto a cumplir el trabajo escolar de los adolescentes era referido a los padres. Los adolescentes no esperaban gratificaciones de sus compañeros de colegio por ello. “Es posible entonces detectar que **hay desequilibrios respecto a los procesos de gratificaciones emotivas**, y ello afecta más a las mujeres que a los hombres y no binarios”⁷⁷. Por otra parte, entre **un 36,4 y un 40% no tiene un espacio propio**: las mujeres lo tienen en un 66,2%, los hombres en un 60% y los no- binarios un 50,9%. Si los no binarios esperan poca gratificación de sus padres, ellos son los que tampoco suelen tener un espacio propio (sólo lo tiene un 50,9%), y se sienten solo(a)s: “Las personas al relacionarse amorosamente con una persona buscan en su mayoría en mujeres y hombres conexión y complementariedad y afecto. En cambio, en los no binarios debo insertar la compañía que es casi tan importante como el afecto”⁷⁸. Al mismo que el espacio familiar tiene un desequilibrio emotivo para los jóvenes, ellos en un 60% contestaron que han desarrollado una vida afectiva virtualmente, pero quienes más lo hicieron fueron los no- binaria(o)s en un 70%. Respecto a la prohibición de la sexualidad⁷⁹: un 62,5% de las mujeres de 25 años han sido coartadas en su sexualidad, frente al 44,4% de los hombres; las mujeres, por la cultura patriarcal tiene mayores prohibiciones, y en ellas la figura paterna lo ha prohibido en un 50%, y la materna en un 37,5%. Luego, se puede deducir que hay varias aristas de un conflicto al interior de la familia que tenía un principio de fuga al interior del cara a cara de las relaciones sociales antes de la pandemia: se pregunta⁸⁰ ¿con qué frecuencia salías a fiestas o juntas con amigxs?, y las respuestas fueron Siempre (al menos una vez a la semana) 46,2% en Mujeres, un 52,3% en Hombres y 17,5% en No Binario(a)s; A Veces (una o dos veces al mes) 52,3% en Mujeres, 40% en Hombres, y un 56,1% en No Binario(a)s. Y las parejas se

⁷⁶ Capítulo La Percepción del afecto y la construcción de las relaciones sexoafectivas de jóvenes chilenos en confinamiento (Jaña, J., Jones, V., Ramírez, K.).

⁷⁷ Capítulo La Percepción del afecto y la construcción de las relaciones sexoafectivas de jóvenes chilenos en confinamiento (Jaña, J., Jones, V., Ramírez, K.).

⁷⁸ Capítulo La Percepción del afecto y la construcción de las relaciones sexoafectivas de jóvenes chilenos en confinamiento (Jaña, J., Jones, V., Ramírez, K.).

⁷⁹ Capítulo Análisis del desarrollo de las relaciones sexoafectivas en tres contextos históricos diferentes (Arteaga, P., Núñez, T., Salcedo, F., Torrellas, F.).

⁸⁰ Capítulo La Percepción del afecto y la construcción de las relaciones sexoafectivas de jóvenes chilenos en confinamiento (Jaña, J., Jones, V., Ramírez, K.).

construyen a partir de las relaciones cara en Mujeres un 87,6% y en Hombres en un 56%.⁸¹ Cabe preguntarse ¿cuál es la temática objeto de esa vida social? Hay en dicha investigación preguntas indirectas que dan cuenta de ello (temas preferidos para chatear): “vida cotidiana de tus amigxs” 65% en Hombres y Mujeres, 57% en no binario(a)s. En Segundo Lugar “Cultura Pop” en Mujeres y No Binario(a)s y “Deportes” en Hombres, con un 28 o 30 % aproximadamente. La política en las tres categorías de Identificación de Género sólo interesa a todos en un 20%. Ahora bien, estamos ante una realidad distinta que el Grupo Edades de Vida 65 años, en los cuales los datos etnográficos nos dicen que participaron en la Guerra Fría y tenían un Esquema Analítico Inteligibilizador; y diferentes también a la Generación del Anime Japonés que implicaba una competencia del saber sobre las Series, Ovas, Mangas⁸² era constitutivas de la construcción de sus identidades (distinta a otro grupo no hegemónico más interesado en el comic americano, los video juegos de combate y el deporte). Sin embargo, si la vida cotidiana es la temática hegemónica y la política solo un 20% en la generación de 25 años, es claro que es solo una minoría (un 20%) la que puede desplazar las carencias en un proyecto político similar a la estructuración psicoanalítica del deseo en guerra fría detectado por Zizek⁸³, lo que implica que los espacios de lo cotidiano no son sustituidos por un proyecto ideológico ni pueden sobrevivir en un principio de fuga, pues el cara a cara es bloqueado por la pandemia.

Lo precedente es una deducción de indicios, coherencias interpretativas posibles que necesitan de una investigación inferencial más extensa para comprobarse; pero es claro que la hipótesis analítica para explicar la emergencia de la transgresión de las reglas que imponen el confinamiento para garantizar la salud de los ciudadanos, al mismo tiempo que la correlación ansiedad- depresión, entre los síntomas detectados existen en forma generalizada. En todo caso, el conflicto de funcionamiento de los afectos y de la sexualidad detectado en estas tres investigaciones aportan *pequeños datos de un problema real* posibles de visibilizarse en las condiciones de confinamiento total: la estructuración generativa de los comportamientos que nos aparecen como una ambivalencia.

⁸¹ Capítulo Análisis del desarrollo de las relaciones sexoafectivas en tres contextos históricos diferentes (Arteaga, P., Núñez, T., Salcedo, F., Torrellas, F.).

⁸² Del Villar R. (2017) "Les dessins animés au Chili : syntaxe, circulation et consommation". París: Ed. <https://tel.archives-ouvertes.fr>

⁸³ ZIZEK, S. (2007) El acoso de las fantasías. México: Siglo XXI: